LA DIOCESIS DE QUERETARO

EN SU

NOVENA PEREGRINACION

AL

SANTUARIO DEL TEPEYAC

VERIFICADA

EL 2 DE JULIO DEL PRESENTE AÑO

DE

1894.

Con licencia del Ordinario.

QUERÉTARO.
IMPRENTA DE LA ESCUELA DE ARTES.
Calle Nueva núm. 10.

1894.

LA DIOCESIS DE QUERETARO

EN SU

NOVENA PEREGRINACION

AL

SANTUARIO DEL TEPEYAC

VERIFICADA

EL 2 DE JULIO DEL PRESENTE AÑO

DE

1894.

Con licencia del Ordinario.

BIBLIOTECA NACIONAL
MEXICO

QUERÉTARO.
IMPRENTA DE LA ESCUELA DE ARTES.
Calle Nueva núm. 10.

1894.

17 11.67 5 034865

NOVENA PEREGRINACION

DE LA

DIOCESIS DE QUERETARO

AL

SANTUARIO DEL TEPEYAC.

BIBLIOTECA NACIONAL
MEXICO

NOVENA PEREGRINACION
DE LA DIOCESIS DE QUERETARO AL SANTUARIO DEL TEPEYAC.

EL Ilmo. Sr. Obispo Dr. D. Rafael S. Camacho cuando invitó á sus diocesanos por la novena vez á ir en peregrinación á visitar á nuestra augusta patrona nacional, Santa María de Guadalupe, en el Tepeyac, lo hizo anunciando la aprobación en Roma del NUEVO OFICIO del dia 12 de Diciembre, con el cual la Iglesia mexicana rendirá de hoy en adelante testimonio muy explícito y elocuente así de la aparición, como de la milagrosa imagen que veneramos en Guadalupe y que venerarán muchas generaciones. "Un acontecimiento interesantísimo," dice el Sr. Camacho en sus Letras pastorales,

del 1º de Mayo de 1894, "á nuestra nacion é Iglesia mexicana ha tenido lugar en Roma en el mes de Marzo del presente año. El Episcopado mexicano, viendo el fervoroso anhelo, con que de algun tiempo á esta parte, ocurren los pueblos á la proteccion de nuestra Patrona nacional la Santísima Vírgen María de Guadalupe, aumentándose su culto de una manera prodigiosa, creyó llegado el tiempo de solicitar de la Silla apostólica la aprobacion y concesion de un nuevo oficio en honor de la misma Señora que, refiriendo detalladamente la historia de las apariciones y pintura sobrenatural de la Imágen guadalupana, correspondiera mejor á ese aumento de amor y devocion del pueblo mexicano. Se elevaron al Sumo Pontífice reinante, preces para conseguir el nuevo oficio, dejando la Misa tal cual la concedió Benedicto XIV. Entre tanto, para impedir el éxito favorable de estas preces, se publicaron clandestinamente escritos anónimos en que se niega la aparicion guadalupana, tratando de persuadir que todo no es mas que una fábula indigna de fé: se hicieron llegar estos escritos á Roma redactados en latin para que la Sagrada Congregacion de Ritos, en donde había de dilucidarse la cuestion, estuviera al tanto de todo lo alegado contra la historia guadalupana. La Santa Sede, que en todos los negocios, y especialmente en los relativos al culto divino, obra siempre con un aplomo extraordinario y

prudencia admirable, dispuso que se mandara á todos los Prelados mexicanos un compendio de los argumentos alegados en contra de la historia guadalupana, para que contestáramos y allanáramos las dificultades. Lo hicimos así en efecto; y despues de una madura discusion, la Sagrada Congregacion de Ritos con fecha 6 de Marzo, ha expedido el Decreto deseado, aprobando y concediendo el oficio pedido por el Episcopado mexicano."

"La expedicion de este Decreto con las circunstancias que lo han acompañado, es sin duda un solemnísimo y expléndido triunfo de la causa nacional guadalupana, por lo cual debemos dar humildes y fervorosas gracias á Dios Nuestro Señor. Además este acontecimiento debe inflamar nuestro amor y gratitud á la Santísima Vírgen María de Guadalupe, que no quiere pongamos en duda los beneficios que se ha dignado conceder á nuestra Nacion."

Quizá la Diócesis de Querétaro no sea la primera, pero de seguro no es la última de la iglesia mexicana en reconocer tan señalado favor de la Santísima Virgen. El Ilmo. Sr. Obispo acaba de ir con sus diocesanos en numerosa representación á dar públicas y solemnísimas gracias á Dios Nuestro Señor, á los pies de la Santísima Virgen del Tepeyac, por tan fausto acontecimiento. Poco menos de cuatrocientos peregrinos marcharon á pie el día 22 de Junio á la Santa Colina, conducidos por

el Sr. Rector del Seminario Conciliar y Arcediano de la Santa Iglesia Catedral Pbro. D. Florencio Rosas; por los trenes del Ferro-Carril Central Mexicano hicieron viaje los demás peregrinos desde el día 29 de Junio hasta el 1° de Julio, habiendo presidido el Ilmo. Sr. Obispo el grupo que tomó pasaje la mañana del 30 de Junio, acompañándole la comisión del V. Cabildo, y el clero y jóvenes del Seminario Conciliar. Exactamente no podemos dar el número de peregrinos que nos encontramos reunidos en el Tepeyac, pero ciertamente fueron más de mil según los datos, y, cómo en nuestras anteriores, en la presente peregrinación estuvieron dignamente representados los gremios, las asociaciones mutualistas, las cofradías, las conferencias de caridad, figuró también una comisión de la V. Orden Tercera de San Francisco; y, por conjunto, volvieron á hacer pública confesión de fe y cristianismo práctico nuestros humildes obreros é industriales al lado de multitud de distinguidas familias queretanas y de otras poblaciones de la diócesis.

En cuanto á la peregrinación precisamente, fue en todo sobremanera felíz: todos los que la emprendieron á pie, á trueque de penalidades y molestias grandes relativamente, pasaron días de tanta tranquilidad y paz no conocida del mundo que volverían á emprenderla mil veces con todo y los achaques de la miseria

humana. La palabra del Sr. Rosas elocuente y encendida en amor de Dios los nutrió diariamente cómo maná del cielo, acrecentándose la disposición y fervor de todos ellos por la unión en espíritu con los que no pudieron verificarlas y con los que después la verificaron, conducidos por el Ilmo. Sr. Obispo, felizmente también, sin contratiempos ni compañía de personas inconvenientes.

Si fuéra nuestro propósito, al escribir estas líneas, hacer consideraciones, sobre incidentes, inclusos los incontables de que fueron actores ó testigos nuestros romeros de á pie, sería trabajo para un libro entero. La misa *pro peregrinantibus*, la bendición y exhortación del Sr. Obispo, la despedida, las encomiendas, una meditación al travéz de los campos, un rosario, un cántico espiritual, una exhortación llena de amor de Dios y de María: la misma familiar conversación santificada por el espíritu de romería, y el gozo apenas decible que dejan en el corazón el cansancio y fatigas corporales por amor á las cosas celestiales; todo esto es para cristianos de cualquier lugar y tiempo motivo de grande interés y santa emulación.

Los queretanos con esos actos de divina sencillez que parecen bagatelas, hemos vivido en nuestros días de peregrinación guadalupana; con sólo esas gracias pequeñas habriamos tenido para reanimar el espíritu y para tra-

bajar con nuevo aliento de fe y esperanza en Maria por el remedio de nuestros males. Sólo el desahogo de nuestra alma ante la Santísima Virgen en su aparecida y milagrosa imágen, apiñados en derredor del Ilmo. Sr. Obispo, repitiendo el canto de alabanza de nuestros padres con el fervor religioso de mejores días, vale, no ya los trabajos de un viaje de penitencia, mil sacrificios que fueran, serían una nonada para corazones que tienen hambre y sed de justicia y de bienestar sólido, ¿Y, por temor de aparecer pueriles, no harémos recuerdo de la solemne entrada de la Diócesis al recinto de Maria, cuando para todos es una especie de bienaventuranza que, á manera de ilimitadas aspiraciones cumplidas y colmo de gozo puro, labra tanta dicha en los ánimos queretanos?

¿A quién de los peregrinos no ha recreado en extremo este acto, vivísimo trasunto de glória, ocasión inolvidable en que Maria se nos revela, y nos habla sin ruido de palabras, y nos permite columbrar de cerca su peregrina hermosura, no dejándonos en mera aunque deliciosa contemplación de sus gracias, sino haciéndonos partícipes del piélago de sus bondades? Y es que en esos momentos de culto público y para nosotros guadalupano, la personalidad casi desaparece en la forma de alabanza y de oración en comun; por cima de las imperfecciones individuales se levanta el espí-

ritu uno de toda una iglesia informado por la caridad, una también, y al encontrar á su objeto, que es Dios y nuestra madre Maria, las relaciones nuestras se perfeccionan por su enlace con las del cielo, ganando los corazones con la secreta infiltración de la gracia, grande acopio y hartura de bienes celestiales, cuya primera manifestación, cuando el pueblo es vírgen en sus creencias como México, es piedad sincera que por lo ingenua y libre de humanos respetos raya en infantil trato con Dios.

No se extrañe, por lo mismo, la ternura edificante ni la extremada animación filial de nuestras romerías guadalupanas, ni que siempre sean motivo de santificación para unas almas, para otras de adelanto espiritual, y, para todas, consuelo y lenitivo en este valle de lágrimas.

Miradas por otro lado mas general respecto de nosotros, nuestras peregrinaciones no son de poca estima ni lo serán en lo de adelante. El 2 de Julio para el pueblo católico de Querétaro, es ya una fecha gloriosa de imperecedero recuerdo, porque á la fiesta que conmemora tiene que apegarse forzosamente el espíritu de provincia, puro, sin mezcla de presunciones que suelen poner muy abajo la cultura de los pueblos menores. Viniendo otros tiempos, su resonancia crecerá cuando este dia sea registrado por el indagador de nuestras

costumbres, y venga á ser para los pósteros, si no centro ni punto de partida, sí algo que así parezca, y les ayude en sus varios campos de exploración histórica, si caminan, se entiende, detras de las pisadas y trabajos de otras gentes. Es gloriosa porque la fiesta es guadalupana; de grande trascendencia, porque en dos lustros, que se cumplirán el año próximo venidero, nuestras peregrinaciones diocesanas al santuario del Tepeyac se han repetido anualmente bajo del mismo plan y con el mismo objeto de la primera, todas ellas avaloradas por su carácter diocesano y oficial y respirando la misma fé del Pbro. D. Juan Caballero y Ocio de la que nuestro pueblo en cien ocasiones ha dado ejemplo brillantísimo. Romerías, como las nuestras de un pueblo representado en masa con su Obispo á la cabeza, que se dirigen al lugar, aquí en la tierra y para todo un país, de más dichas y consuelos, como punto de más comunicación con Dios, no acontecen sin dejar esparcidas en abundancia semillas de todo linaje de bienes cuyos frutos sazonará después el calor y rocío de la divina gracia. Como verdaderos acontecimientos conmueven profundamente á los pueblos, por ellas, algunas tendencias locales se determinan y se inician otras; y como éstas tengan fuerza y vida de Jesu-Cristo en Dios, su alcance es mas dilatado y el bien que comuniquen más duradero y de más estima.

Gran contento producen en nuestra alma estos pensamientos, porque teniendo nuestras peregrinaciones los visos de sucesos grandes, y componiendo ya una larga serie, casi nos fuerzan á presentir efectos saludables del movimiento que imprimen, y á esperar mucho bien en lo privado, pero más en lo público. Y no confiamos precisamente en la virtualidad de los acontecimientos (que si la tienen es porque de Dios mana y desciende), ni para sostenernos en nuestras esperanzas buscamos como primero y seguro apoyo lo sucedido en otros siglos y regiones. No; es María, nuestra Señora de Guadalupe, — allí hacia donde fuimos, en el sitio dichosísimo de su morada en México; allí donde Dios por Ella es más con nosotros; María inmaculada, como entre nubes de gloria la vió Juan Diego sorprendido dulcemente con música de ángeles hermosísima—María, la misma que en copia maravillosa se quedó con nosotros en el Tepeyac por prenda de amor á los mexicanos, y precisamente así, es nuestra firme esperanza de vida y de virtud.

El orador sagrado que el 2 de Julio del presente año de 1894 habló con María de Guadalupe y con los peregrinos queretanos, ¡cuán feliz y oportunamente nos la mostró nuestra esperanza de vida y fortaleza! *¡spes vitae et virtutis!* Como que pensar así de María y mantener este sentir en el pueblo, es en gran manera consolador cuando hay que esperar de lo alto

todo soplo de regeneración pública en México, que, tan maltrecho por los desaciertos propios, lleva á tal grado encarrilada su vida moderna por los manejos tenebrosos que da espanto su porvenir, por mas que nos prediquen de otro modo engañadores ó engañados.

Bien sabemos que nos tocó vivir en el tiempo de llorar sobre los escombros de nuestra antigua grandeza; y porque lo sabemos, y porque, aunque nos tachen de pesimistas, hemos de lamentar siempre los tiempos que corren, nuestra esperanza crece con María; que si otros encuentran fácil arrimo y acomodo pacífico entre las ruinas de lo que fué, no ha de ser por miras levantadas, siendo notorio que nuestra manera de ser ni viene de lo que fuimos ni es lo que por imitación pudo haber sido. Circunstancias, influjos, dineros, apatía, elasticidad del derecho, muchedumbre de figuras pequeñas y ánimos apocados, con otros males, son lo que se vé en el centro y en derredor de nuestro suelo.

Hubo, sin embargo, en todos los ámbitos de nuestro territorio (y los hay todavía) hombres eminentes en los varios ramos del saber humano, algunos de juicio grave, doctísimos é ilustrados, de grande corazón y altas miras; y, con todo, el curso de nuestras cosas va todavía por el rumbo resbaladizo de nuestras desgracias, cada día más difíciles porque á pesar de ser más antiguas que la moderna situación de Europa, entre nosotros impera una

quietud fría sin ejemplo, y sólo dable donde el individuo no alcanza á ver, por aislado ó porque no se le permite, más allá del cercado de la heredad propia. Triste es decirlo, pero el sabio que nos visita y admira cristianos viejos en el hogar y católicos fervorosos en el templo, sólo en la esfera social no nos encuentra, orillados no tanto por las olas del poder dominante, cuanto por la poquedad de nuestro espíritu público. Así se explica nuestra vida reducida casi á las cortas y estrechas aspiraciones de familia, moviéndonos dentro de la sociedad como extranjeros, y cuando alguna vez nos lanzamos á mayor altura, ponemos al obrar el blanco muy alto comparativamente à lo poco con que damos comienzo, y no damos en la meta, ó sufrimos desaliento de muerte por contar con la experiencia de la vida de un hombre y no de los siglos, tropezando naturalmente con dificultades insuperables á un conocimiento meramente parcial del corazón humano. ¿A qué extrañar, después, en unas clases el desapego glacial de todo lo que por el catolicismo ennoblece y moraliza un pueblo, y en otras, la ignorancia de todo eso y la forzosa incuria y abandono? A qué extrañar en sociedades así, de miembros tan desligados, ora el menosprecio práctico de la fe y de la moral católica, ora la calumnia contra el clero y la difamación de los particulares, hasta en públicos espectáculos, impunemente, y

alguna vez (como ha sucedído ya entre nosotros) delante de lo más caracterizado y respetable en lo políticoy civil? Los pueblos que se disgregan moral y políticamente, por no tener grandes centros no aman los intereses generales, y entonces, los individuos y sus cosas son el tema de discursos las más veces ruines y causa de rencillas, que en tratándose del vecino, como no sea para su bien, no hay que esperar intentos desapasionados. Hacemos hincapié sobre esto, porque ya da en cara la circulación del anónimo y la caricatura, y la explotación miserable hasta del innoble y criminal gracejo de un bufón, y de un bufón aplaudido frenéticamente y honrado con el *bis* ¿acaso porque el subido gusto artístico de los interesados descubriese el puro y deleitoso placer estético en el *grande arte* de declamar chismes más inmorales que de arrabal? En tales ocasiones el mal apenas se destruye ó atenúa en algunos círculos de familia, y échase de ver con dolor que ni la sociedad como tal, ni lo que pudiera llamarse justicia pública se lastiman por tan punibles escándalos.

No se necesitan más concretos para convencernos de la ausencia de nobles y fuertes lazos de unión ni para acabar de conocer una cultura, sobre mediocre, envilecida, con la que mal podemos esperar mejoría alguna ni menos tirando al positivo engrandecimiento del país.

Lo que dejamos apuntado no ha de ser bien

visto, por algunos nunca lo será, y si otros lo juzgaren inoportuno, no nos arrepentirémos de haberlo hecho como protesta siquiera débil aunque ¿quién habla de sus esperanzas que no se acuerde de sus dolores y los lamente como le fuere dado? ¿Y nos será ilícito hacerlo así, cuando nos dirigimos á quienes atañe en causa común, y de quienes estamos seguros no discrepar sino por nuestro decir pobre y desaliñado?

En medio, pues, de tan graves males, para quien no se fije en el hombre sino en Dios, ¿cómo no ha de ser consuelo el movimiento nacional hácia María de Guadalupe? ¿Cómo no hemos de ver tras de las piadosas romerías guadalupanas, y aunque de léjos, alguna mudanza bienhechora? Por eso al contemplar las devotas caravanas que se agitan y renuevan en las faldas del Tepeyac, aliéntase el ánimo, y revive, y ocurre exclamar, pensando en el porvenir de la patria: !VERE CASTRA DEI SUNT HAEC!

J. Guadalupe Velázquez.

***

La Prensa de la Capital

á propósito de la novena peregrinación de Querétaro al Santuario del Tepeyac. (1)

"SOLEMNES FUNCIONES RELIGIOSAS."

"EL GRAN ORFEON SAGRADO DE QUERETARO, EN MEXICO."

"Una gran noticia para los amantes de la música clásica sagrada: el Orfeón de la Catedral queretana llegará mañana á esta ciudad, formando parte de la piadosa peregrinación guadalupana que encabeza el Ilustrísimo Sr. Camacho, Obispo de Querétaro.„

"Esa organización musical, no primera, sino *única en la República*, según lo ha dicho ya EL NACIONAL, no hace muchas semanas todavía, va á cantar, bajo la dirección inteligente del Padre Don José G. Velázquez, no solamente en el templo de las Capuchinas de Guadalupe, sino también en el de Jesús María, de esta ciudad.„

(1) Se reimprimen íntegros los bien redactados artículos de los diarios "*El Nacional*" y "*El Tiempo*" con motivo de nuestra peregrinación guadalupana, porque además de que llenan las exigencias de una sustanciosa crónica, sus atinadas reflexiones y citas sobre música religiosa son de grande utilidad, hoy que en el país se está despertando más generalmente el movimiento en favor del canto eclesiástico.—*J. G. V.*

"La función en este último templo será pasado mañana, domingo, y en ella cantará el Orfeón (en número de unas 60 voces próximamente) una de estas dos misas: ó la de Haller, intitulada «*in honorem Sancti Henrici*», ó la no menos grandiosa de Mitterer (discípulo de Haller) escrita especialmente para la Natividad del Señor."

"Al día siguiente será la fiesta queretana en Capuchinas de Guadalupe y allí se oirán de nuevo los concentos del Orfeón que, con tanta justicia, admira á los inteligentes."

"Que todos los interesados en la majestad de la música sagrada se den cita en ambas funciones, para que en México se tenga idea de lo que es esa forma admirable del arte que se llama canto gregoriano."

"Acerca de él ha escrito el monje cisterciense Mauricio Vogt, estas hermosas palabras.... «Estas melodías definidas, precisas, expresivas, sublimes, verdaderas, castas, pacíficas, amables y verdaderamente santas, son compuestas por hombres santos. Este canto huye de las cortes de los Príncipes y no entra en las tabernas ni en los bodegones: él sólo quiere y puede penetrar al *Sancta Sanctorum*. Con él se solemnizan las noches santamente y lo escuchan las legiones de los celestes coros, los ángeles, ¡el mismo Dios! Lo detestan los demonios y lo ignora el mundo danzante y frívolo. Roma le ha dado gloria; él sólo es cantado por Pontífices y Cardenales; por patriarcas y por Obispos; por prelados de la Iglesia y por todo el clero. Lo han aprobado los Concilios y ninguno que esté dentro de la Iglesia ha intentado extirparlo de ella."

"Cuando el maestro de los maestros alemanes, el gran Ricardo Wagner, expresó el deseo de que la

música eclesiástica volviese á ser solamente música vocal, prestó un servicio inmenso al canto gregoriano, insinuando con un talento, oportuno y justiciero como suyo, que se dejase al teatro lo que es propio del teatro, y se conservase en la Iglesia lo que á ella rigurosamente le conviene."

"En el tomo II de la colección de sus obras, pág. 337. se leen estas palabras significativas:

"La voz humana, como portadora inmediata de la palabra sagrada, debe tener la preferencia absoluta en la música religiosa, y no el ornamento instrumental; mucho menos aquella manera trivial que se usa sirviéndose del violín, como se oye muchas veces en la música destinada á la Iglesia. Si la música eclesiástica quiere volver enteramente á su fuerza original, debe ser representada por la música vocal."

"Pues bien, la primera realización, en México, de ese arte sagrado, ascéticamente delicioso, la ha llevado á término el Orfeón queretano. Acudan todos los inteligentes á escucharlo; pero sobre todo y ante todo los organizadores de *estruendosos festivales sacros* en nuestros templos metropolitanos." (EL NACIONAL, Tomo XVI, núm. 296.)

"EL ORFEÓN RELIGIOSO DE QUERÉTARO."

"Las funciones de Jesús María y de las Capuchinas de Guadalupe."

"Conforme lo anunciamos en nuestro número del viérnes último, la piadosa peregrinación de Querétaro, encabezada por el Ilmo. Sr. Camacho, Obispo de aquella Diócesis, llegó á esta Capital el último sábado."

"Formando parte integrante de ella vino el ya famoso Orfeón de aquella Catedral, para cantar en las funciones del domingo en el templo de Jesús María y del lúnes en las Capuchinas de Guadalupe.„

"Ese Orfeón, consagrado á implantar en la iglesia queretana la música religiosa, tal como la han aprobado los Concilios y tal como la prescribe la Sagrada Congregación de Ritos es ya la admiración y el encanto de todos aquellos que buscan en los cánticos y harmonías, que resuenan bajo las santas bóvedas del templo, algo que no se parezca, ni aun de lejos, á la música frívola, sensual, nerviosa y excitante que se escucha en los teatros y reuniones mundanas."

"Digámoslo de una vez por todas—para probarlo después con hechos:—la música religiosa, ha llegado en México, y muy especialmente en esta Capital, al último y mas vergonzoso grado de prostitución, al olvido más punible de las reglas que la Santa Sede ha establecido para elevar á Dios las preces cantadas de los fieles."

"Por eso la aparición del Orfeón queretano tiene aquí una importancia mucho mayor que la de un simple acontecimiento artístico. Significa algo mucho más serio y transcendental que la simple audición de un grupo de voces divinamente harmonizadas. Significa, en realidad, el estímulo y el ejemplo, para demostrar, de manera práctica, la posibilidad de que la música religiosa abandone el fatal camino que ahora lleva y vuelva á la pureza, á la majestad, á la severidad mística, al ascético recogimiento que debe caracterizarla, diferenciándola radicalmente de la música profana que se escucha en espectáculos y salones."

"¿Qué disculpa habrá para evadir esa evolución urgentemente reclamada por la santidad de las cere-

monias católicas?.... ¿la falta de elementos?... Pues Querétaro es una de las mitras mas pobres y á ella ha tocado la gloria de inaugurar la reforma."

"Pues si no es esa razón ¿cuál otra? Lo único que se necesita, es voluntad firme y decidida de purgar á las festividades religiosas de elemento musical que las desnaturaliza y las convierte en una especie de espectáculos teatrales, en los que, más que estar en la casa de Dios, se imaginan los fieles estar asistiendo al desfile de figurantes vestidos de relumbrones, sobre el tablado, ó á las piruetas indecentes de un grupo de bailarinas."

"Basta ya, basta ya, por Dios, de esas misas que parecen números de zarzuela; basta ya de esos maitines en que la tambora y el tambor, el triángulo y los chinescos acentúan con sus estrépitos de bacanal, ritmos de mazurka y de vals, de polkas y de minuetos, basta ya de esos *Te Deums* de brocha gorda dispuestos en forma de cavatina y de rondós, con arabescos y *fioriture*, con escalitas, calderones, y fermatas diabólicas; basta ya de esos versículos de *tertia*, con obligados *bailables* para violín y para flauta, para requinto y para pistón."

"La Iglesia CONDENA, condena explícita y severamente esa forma de música en el templo; la Iglesia DISPONE, dispone de manera ineludible que dentro de los sagrados muros no se oigan más que los divinos concentos del canto gregoriano, imponentes, magníficos, severos. La Iglesia no quiere más acompañamiento instrumental que el de las místicas salmodias del órgano, y es fuerza obedecerla si es que hay que estar de acuerdo con sus preceptos y con su espíritu."

"La reforma tendrá opositores, especialmente los que especulan con la actual prostitución del arte sa-

grado; pero las autoridades eclesiásticas no pueden ni deben retroceder ante oposiciones irracionales y contrarias al mandato expreso de la Iglesia."

"Cuál sea ese mandato lo dirémos en artículos próximos. Nos hemos propuesto no dejar este asunto de la mano y tenemos la muy fundada esperanza de ser oídos."

"Entretanto, digamos que las funciones de Jesús María y de la Villa de Guadalupe, en que ha cantado el Orfeón queretano, han tenido un lucimiento y un éxito extraordinarios."

"Numerosos inteligentes asistieron á ellas."

"He aquí los programas de ambas solemnidades:"

ORDEN DE LA FUNCION

que se verificó en el templo de Jesús María el Domingo 1º de Julio

DE 1894.

TERTIA.

"Himno á cuatro voces ..... *J. G. Velazquez*."

"Salmo, canto llano gregoriano y versos á dos voces (tenor y soprano) con acompañamiento de órgano."

MISA.

"Introito, canto gregoriano."

"Kyrie, Gloria, etc. de la *Misa de Nativitate Domini*, á seis voces .... *J. Mitterer*."

"Gradual, canto gregoriano y Aleluja, á cuatro voces ..... *J. G. Velazquez*."

OFERTORIO.

"Ofertorio, canto gregoriano. *Despues* Ave María de Baca, arre-

glada para seis voces de acompañamiento, y solo, por ..... *J. G. Velazquez.*"

COMUNIÓN.

"Comunion, canto gregoriano."
"Concluida la Misa, *Salve* á cuatro voces, por..... *Rheinberger.*"

"Funcion del 2 de Julio en el templo de las Capuchinas de Guadalupe."

"Entrada de la Peregrinacion al templo."
"*Pues concebida*.... canto popular para cuatro voces, arreglado por *J. G. Velazquez.*"

SEXTA.

"*Domine ad adjuvandum me festina*, á cuatro voces ..... *Victoria.*"
"Salmo, *Falsi bordoni*:..... *Zachariis.*"

MISA.

"Kyrie, Gloria, etc., de la Misa *In Ascensione Domini*, á cinco voces ..... *Mitterer.*"
"*Elegi et sanctificavi*, á tres voces...*J. G. Velazquez.*"
"*Non fecit taliter*, á cuatro voces...*J. G. Velazquez.*"
"Introito y demás partes variables, canto gregoriano."

*
* *

"El resultado artístico de ambas funciones ha sido sorprendente."

"A pesar del brusco cambio de clima, por la diferencia de alturas entre Querétaro y México, las vo-

cos del Orfeón se encontraban el domingo en perfecto estado y el conjunto de las sesenta que constituyen el cuerpo coral sobre que escribimos, no pudo ser ni más igual ni más harmonioso."

"¡Honor á la Mitra Queretana que ha dotado á la casa de Dios con ese grupo de cantantes, en perfecta harmonía con las reglas y tradiciones más puras del verdadero arte cristiano! ¡Honor también al inteligentísimo Padre Don José Guadalupe Velázquez que, con su genio musical, con su fe y con su constancia, ha sabido realizar el feliz *desideratum* del Ilmo, Señor Camacho!"

"Lo que acabamos de oir en Jesús María y en Capuchinas ha sido algo mas que una novedad, ha sido una perfecta revelación para los oídos de buen gusto y para los corazones cristianos."

"El Orfeón sagrado es algo así como un hálito poderoso que arranca al espíritu, de la materia, y lo hace cerner sus alas invisibles en las regiones místicas de la oración. El Orfeón es la idealización de la plegaria que, por su propia y divina virtud, sube hasta el trono del Altísimo, como sul en el incienso y el aroma de las flores. El Orfeón es la perfección insuperable del órgano, á cuyas harmonías, amplias y robustas unas veces, otras, delicadas y apenas murmuradoras, añade la articulación clara y sensible de la palabra que invoca, de la frase que ruega, del versículo que adora, del psalmo que prorrumpe en alabanzas y clamores íntimos del alma."

"El Orfeón queretano ha respondido á las mas exigentes esperanzas interpretando, por manera de todo punto magistral y artística, las divinas creaciones de Mitterer, de Rheinberger, de Victoria y de Velazquez."

"Pero nada nos ha impresionado de una manera

tan profunda como la ejecución del *Ave María*, de Baca, esa melodía suplicante que tantas y tantas veces hemos escuchado en los templos, cantada por una voz y acompañada por un piano. El efecto que esa pieza hace en el Orfeón es sorprendente, es intraducible."

"Parece que es otra pieza distinta la que se escucha. La trabazón del acompañamiento no es un canevá mudo é inarticulado. En aquellas solemnes harmonías, divinamente matizadas por un clarobscuro admirable, palpita clara y distinta la invocación del Angel Gabriel: «*Ave María!*».... En los acordes majestuosos que, ya se acercan formidables como el trueno de una catarata, ó ya se alejan, flébiles y sentidos, como el murmurio nocturno de una selva, la salutación del Arcángel desliza, una por una, inteligibles y francas, las fraces celestes pronunciadas por el alado mensajero de la Anunciación."

"¡Esta.... esta y no otra es la música del templo!"

"¡Esta es la música de Dios!

"¡Arrojemos á latigazos á la que hoy usurpa su lugar en la casa santa!" "(EL NACIONAL, Tom. XVII núm. 2.)"

"EL ORFEON DE QUERETARO."

"Un obsequio de la señora Barroso de Moreno."

"Como lo anunciamos, el sábado por la noche llegaron á esta capital las personas que forman el justamente renombrado Orfeon de Querétaro y los miembos de una crecida peregrinacion, que, procedente de

aquel Estado viene con el fin de concurrir á la funcion que anualmente aquella diócesis dedica, en el Templo de Capuchinas de la Villa, á la Vírgen de Guadalupe."

"La peregrinacion vino presidida por el Ilmo. Sr: Obispo de Querétaro, Dr. Don Rafael S. Camacho."

"Espontáneamente, (1) el Orfeón ofreció acompañar la misa que se verificó antier en la Iglesia de Jesus María."

"En dicha misa ofició el Sr. Canónigo Penitenciario de Querètaro, Don Juan Gonzalez y ocupó la Cátedra Sagrada el P. Lusilla, cuyas dotes oratorias son bien conocidas."

"La iglesia estaba sencillamente adornada, pero con esa elegancia que siempre tiene."

"Desde mucho antes de que comenzara la funcion, el Templo estaba completamente lleno de la mas selecta concurrencia, hallándose entre ella casi todas las socias de la aristocrática congregacion del Sagrado Corazon de María."

"El orfeón cantó lo siguiente:" (2)

"Todos los números del anterior programa se cumplieron."

"Los adelantos del orfeón son incalculables."

"Sus cantos parecen una creacion divina que hacen estremecer de emocion, son algo extaño que trasporta el espíritu á las regiones celestiales.

"Sus armonías y la belleza de su música forman un conjunto soberbio."

---

(1) No espontáneamente, como lo rectificó también "El Tiempo," sino cediendo nuestro Ilmo. Sr. Obispo con la mejor voluntad á una atenta solicitud del M. R. P. Miró, rector del Templo de Jesús María.—*J. G. V.*

(2) *Está ya reproducido en el artículo anterior.—J. G. V.*

"Se ha creído en lo general que su canto es el gregoriano, pero no precisamente; es una música de estilo polífono, y en su fondo corresponde á la escuela de Palestrina usada como música religiosa por los siglos XVI y XVII."

"El modesto director del orfeón, D. José Guadalupe Velázquez, tiene como premio de más de doce años de trabajo que ha tenido en la formación de ese cuerpo de cantantes, la admiración que justamente ha causado la agrupación que dirige."

"Forman el orfeon sesenta personas entre las que se hallan treinta niños, y entre otros, los profesores D. Leonardo Landaverde, D. Silverio Martinez, D. Daniel Alfaro, D. Edmundo de la Isla, D. Cipriano Rodriguez, D. Andrés Aguilar y D. Agustin Gonzalez."

"De entre los jóvenes, la mayoria son alumnos del Seminario de Querétaro y de la Escuela de Música Sagrada de la misma capital."

"Concluida la funcion que hemos relatado y que, repetimos, fué de grandes impresiones, el orfeón fué obsequiado en la casa de la estimable señora Dª Guadalupe Barroso de Moreno con un magnífico lunch, ofrecido por la Congregación del Sagrado Corazón de María, que en la actualidad preside la misma dama."

"Los honores de la casa fueron hechos galantemente por los señores D. Antonio Moreno y D. Juan Ochoa, hijos de la señora Barroso."

"El orfeon, despues de cantar ayer y hoy en el templo de Capuchinas, mañana marchará para Querétaro, dejando en México la mas grata de las impresiones."

"En otro lugar damos la crónica de la funcion de ayer, que, como se sabe, anualmente dedica la diócesis de Querétaro á la Vírgen del Tepeyac."

LA PEREGRINACION
DE QUERETARO
EN LA VILLA DE GUADALUPE.

"Una vez más se ha demostrado que el celo del ilustre Prelado de Querétaro, por honrar á nuestra augusta Patrona, ha encontrado en los fieles de aquella diócesis el eco más elocuente."

"La solemnísima funcion que ayer celebró la mitra queretana supera á cuántas en años anteriores habían tenido lugar. Todo ha contribuido al mayor esplendor."

"A las seis y media de la mañana de ayer, reunidos en la Villa de Guadalupe todos los católicos queretanos que venían á ofrecer sus homenajes á la Vírgen del Tepeyac, entraron en procesion ordenada al templo de Capuchinas, por la sacristía precedidos por un precioso estandarte de colores nacionales, con la siguiente inscripcion: «Iglesia de Querétaro.» Dicho estandarte era llevado por los curas de Santa Ana, parroquia de Querétaro, Pbro. D. Manuel Reynoso; de la Villa de Colon y de Ixtlahuacan, Pbro. Gómez Llano, discípulo del Ilmo. Sr. Camacho."

"Conmovedora é imponente fué la procesion, en la que todos los peregrinos iban con gran recogimiento, llenos de piedad, entonando alabanzas en honor de la Madre de Dios, Patrona de México."

"Celebróse en seguida una misa rezada, en la que se dió la Sagrada Comunión á casi todos los peregrinos."

"La funcion solemne comenzó á las ocho de la mañana con la Tercia."

"El templo, adornado con sencillez, parecía una ascua de oro por la profusion de gruesos cirios y ceras encendidos."

"Toda la augusta ceremonia fué presidida por el Ilmo. Sr. Obispo Camacho, quien celebró de pontifical, asistido por los Sres. Canónigo Rosas y Canónigo Penitenciario de Querétaro, D. Juan Gonzalez, diaconando el Maestro de Aposentos de aquel Seminario Pbro. D. Trinidad Cervantes, y el Profesor de la Escuela de instruccion primaria del mismo Seminario, Pbro. D. Francisco Torres."

"El orfeon de que hemos hablado ya, ejecutó todo lo concerniente, llamando con justicia la atencion, por la maestría con que interpreta la música sagrada propia, como en ninguna iglesia de la República se ha oido jamás, pues los estudios y conocimientos de ese orfeon son admirables..

"El sermon estuvo á cargo del Sr. Cura de Santa Ana [de Querétaro] Pbro. D. Manuel Reynoso, quien estuvo felicísimo en su oracion. Tomó por texto aquellas palabras de la Sagrada Eecritura: «En mí se encuentra toda verdad, toda esperanza y virtud,» y desarrollando este texto con uncion y tino, demostró que en Jesucristo se encuentran aquellos atributos y que para llegar hasta Cristo el medio es María, fuente de la gracia y del amor. El predicador, conmovido dirigió una hermosa plegaria á la Santísima Vírgen, en la cuál por la diócesis queretana se tributaba pleito homenaje á la celestial Patrona, dándola gracias por los beneficios recibidos; pidiéndola mercedes y saludándola en el Tepeyac."

"El servicio de asistencia del Prelado fué dado por el Clerical de Querétaro. Vimos ahí á varios eclesiásticos de esa diócesis, como el Señor Vicario de Ameal-

co, Presbítero Velazquez y los sacerdotes que antes mencionamos.

"Entre los caballeros que han venido en peregrinacion, están los señores Dr. D. Manuel Septién, Lic. Cervantes, de Amealco, Veraza, Borja y otros de la mejor sociedad."

"Los peregrinos se hallan alojados en el Hotel Central, en donde está tambien el Ilmo. Sr. Camacho."

"Ayer en la tarde tuvo lugar el ejercicio del Santo Rosario, al que asistieron los peregrinos mencionados."

"Hoy en la mañana habrá una solemne funcion en Capuchinas, que celebra el Seminario de Querétaro en honor de la Vírgen Guadalupana. *(El Tiempo, año XII núm. 3246.)*"

*
* *

Es honrosísimo para Querétaro el juicio tan favorable emitido en los artículos anteriores acerca de la pericia del coro de nuestra peregrinación en el desempeño de la música verdaderamente religiosa, y creemos un deber hacer pública nuestra gratitud no sólo para con los acreditados diarios "El Tiempo" y "El Nacional," y otros representantes de la prensa de la capital, sino también hácia la culta sociedad de México, pues además de varios respetables miembros del clero, muchos particulares, con motivo de nuestras funciones religiosas se expresaron con frases de sumo encomio de las que hacemos mérito únicamente porque significan un gran paso en bien del decoro y esplendor del culto católico.

A nuestra Santísima Vírgen de Guadalupe (así lo creemos y no faltan motivos en que apoyar nuestro sentir) debe México la restauración tan adelantada ya del canto sagrado. Podemos decir que como na-

ción, México ha obsequiado en este punto los deseos de S. S. León XIII primero que otras importantes provincias de la misma Europa. En cinco arquidiócesis y diez diócesis de la iglesia mexicana está promoviéndose con más ó menos éxito la enseñanza del canto gregoriano en los seminarios; de algunas nos consta la formal adopción del mismo canto en el coro de las respectivas catedrales, y de otras, como Guadalajara, León, la misma capital (y en varias parroquias) la admisión de vez en cuando de música verdaderamente religiosa. Debe tenerse en cuenta también el celo en esta parte de algunos colegios, como el Josefino de México, de varios religiosos de la Santa Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacan; de algunos misioneros de los colegios apostólicos de propaganda fide, y también el de algunos particulares que en tan santa causa hacen nobilísimo uso de sus conocimientos y prestigio, en México, el Sr. D. Benito Díaz (quien tomó parte principal en el pensamiento de que nuestro orfeón fuese oido en el templo de Jesús María), el Sr. D. Fernando Doméc, el conocido escritor D. Manuel Caballero, D. Bernardo Gómez; en Guadalajara, el reputado organista D. Francisco Godinez y D. Tiburcio Saucedo; en León, el Sr. Pbro. D. Secundino Briseño, y otros muchos cuyos nombres no hemos podido rectificar.—El M. R. P. Alva, Visitador de los colegios de propaganda fide acaba de recomendarnos á un jóven de Zacatecas (el cual ya está bajo de nuestra dirección) á fin de que en la Escuela de Música Sagrada obtenga instrucción superior en el género religioso. El Ilmo. Sr. Obispo de Chilapa Dr. D. Ramón Ibarra y González mandó á esta ciudad desde Noviembre del año próximo pasado al Sr. Tonsurado

D. Ezequiel López, y nos es grato, felicitar á S. S. Ilma. por la elección de dicho jóven, pues esperamos por sus notables adelantos en Armonía y en el difícil arte del Contrapunto, y por el conocimiento que va obteniendo del canto gregoriano y de los grandes clásicos antiguos y modernos, que corresponderá á los fines de S. S. Ilma. y que podrá ejercer influencia provechosa en aquella región.—Por estas indicaciones se verá que el Episcopado mexicano en silencio pero con actividad, ha estado trabajando por esta reforma necesaria. No hay en todas las diócesis iguales dificultades que vencer, ni los mismos elementos para llevarla á cabo; pero la buena voluntad sí la esperamos principalmente de los seminarios y cabildos eclesiásticos; y ojalá pronto sean coronados felizmente los trabajos emprendidos en toda la República á fin de que nuestro pueblo *labii unius* en la fe sea uno también en su forma musical de alabanza á Dios Nuestro Señor: forma una, especialmente por su conformidad con las leyes relativas de la iglesia romana y por su inspiración religiosa en el sagrado texto y rito católico, y no proveniente del iluminismo ni de la melancolía llorona ó feroz de las pasiones.

Si no nos engañamos el mayor enemigo que tenemos es el mal gusto predominante; peor sería si fuese menos ligera nuestra ilustración musical y tuviéramos que habérnosla con Haydn, Mozart, Diabelli, Cherubini, Beethoven, Schubert, Berlioz y los *dii minori;* y aun así, mucho se ha escrito sobre el asunto para que alguien procurase en serio darles otro lugar del que merecen y muy alto en el templo del Arte. Algunos fragmentos de sus obras no bastan, y todavía son menos aceptables en toda la extensión de la palabra las obras escritas para la iglesia, de Rossini, Donizet-

ti, Verdi, Mercadante y otros de los cuales han dicho muy bien Inama-Less: "serán grandes compositores de teatro, artistas clásicos; pero su música escrita para la Iglesia es indigna del lugar santo porque contraviene en muchos puntos las cualidades que en tal música quiere la autoridad competente." Tratándose de Rossini, Donizetti, Meyerbeer y de Verdi, un crítico de la "Música Sacra" de Milan ha desaprobado en estos dias con igual franqueza la música por aquellos dedicada á la Iglesia, *candidamente*. El respeto que se les debe, en efecto, no puede alcanzar al medio en que escribieron para aceptar por esto de buen grado en los templos sus obras contaminadas por el olvido general entonces de las prescripciones relativas de la Santa Sede. Y baste lo dicho, que, al fin, entre nosotros, de tal música rarísima vez hay la ocasión de exclamar con Inama-Less: *non è degna di quel santo luogo!* Es más indigno lo que se ejecuta en nuestros templos. La prensa que á raíz de nuestra novena peregrinación guadalupana tronó contra la prostitución de la música religiosa en México no exagera, y está de acuerdo con el buen sentido. Lo que se oye durante nuestras solemnidades religiosas, de ordinario ni es música, es doble profanación del Arte y del Templo. Ahí está, por ejemplo, LA INTRUSIÓN DEL PIANO como instrumento de iglesia hasta en varias catedrales (¿para qué?!), mostrando con lujo nuestras equivocadas aficiones artísticas y poniendo de relieve el desprecio con que es visto el sublime arte de Frescobaldi y de Lemmens.

Que sea condición de toda forma de arte sobrevivirse á sí misma, y coexistir con la que le sucede, como ha dicho Menéndez y Pelayo, no toca á la música que deploramos, la cual es SIMPLEMENTE UN ABUSO

por cuya extirpación han estado vigilando los prelados de la iglesia mexicana, no remisamente sino con prudencia, estando como está tan extendido el mal, y siendo pocos relativamente los elementos favorables en el terreno práctico.

Pero es fortuna que en la capital infinidad de personas de la mejor sociedad, segun sabemos, y, sobre todo, personas de grande influencia y renombrados artistas (entre otros, los Señores Doméc, Morales, Don Julio del mismo apellido, Campa, Rosales, Romero, Betancourt, Díaz, Gómez) piensen de acuerdo al sentido de la reforma deseada. Hecho tan consolador confirma nuestro acerto cuando, al inaugurarse la Escuela de Música Sagrada, dijimos, que "en nuestra patria no escasean distinguidos Maestros, que opinan como nosotros y jóvenes, entusiastas, que por fortuna comienzan á desprenderse de preocupaciones vulgares, y con valor para reconocer lo bello donde quiera que se encuentre, sin que para gozar de la belleza artística de una obra les sea indispensable que el autor sea de tal ó cual raza, ó haya visto la luz del día en determinado siglo."

El sermón sobre música sagrada que en Jesús María predicó el ilustrado sacerdote Dr. D. Antonio Paredes, el 1º de Julio del presente año, no lo debe olvidar ningun queretano, no lo olvidará México, y menos todo mexicano de noble aliento y artista católico. La profunda y general impresión que tan interesante pieza sagrada produjo en el auditorio y, por la prensa, en todo el país, nos asegura también, y ya lo hemos dicho en otra vez, que "México no es sordo á la voz de sus Pontífices y Obispos; y no es tierra estéril para el divino arte de los sonidos, el arte verdadero, el que no confunde el escenario con

el altar, el que inspiró la *Missa Papae Marceli*, y el *Requiem* de Victoria, el que sintió Mozart, finalmente, cuando exclamó que daría toda su gloria como compositor por ser el autor de uno de los *Prefacios*."

Nos hemos dilatado sobre este punto, contra nuestro intento de ser breves, aunque sin olvidarnos de consignar de entre nuestras reminiscencias de peregrino, las que nos han parecido de más provecho; advirtiendo, para concluir, que, por ser tan directos algunos elogios de la prensa á el que esto escribe (quien los acepta sólo como un estímulo), sale á luz lo escrito en cumplimiento de un deber.

J. Guadalupe Velázquez.

BIBLIOTECA NACIONAL
MEXICO

COLECCION GENERAL
G 208 MIS.55
67-34865
BIBLIOTECA NACIONAL